

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



El lugar de las emociones y el afecto: prácticas y condiciones laborales de las cuidadoras familiares y no familiares de adultos mayores en Lima

Trabajo de investigación para obtener el grado académico de Bachiller en Ciencias Sociales con mención en Antropología presentado por:

Duarte Barreda, Silvana Lucia

Asesora:

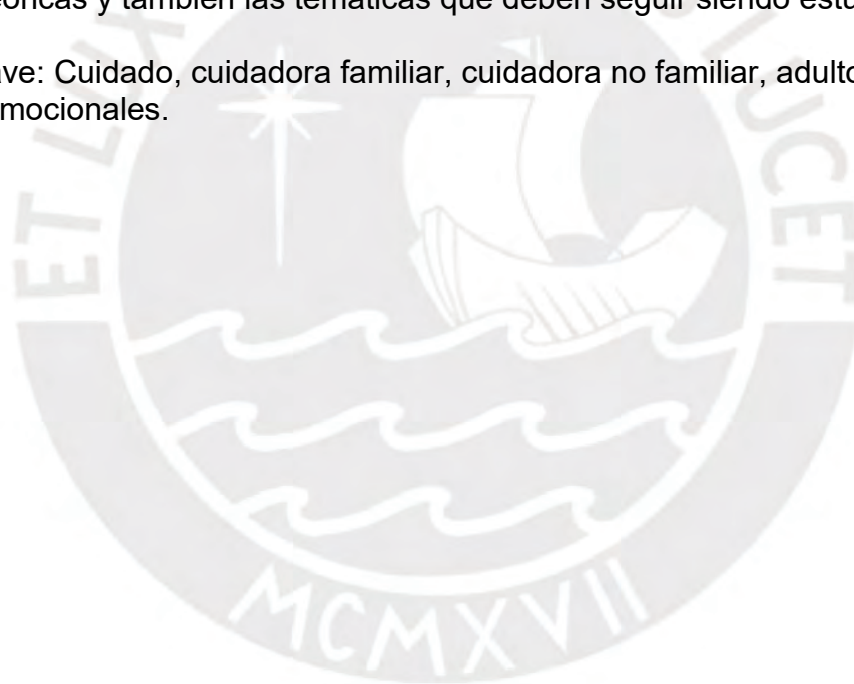
Uffe Young, María Eugenia

Lima, 2022

Resumen

Brindar cuidado a una persona es un acto fundamental para el desarrollo individual y la reproducción social. Cuidar es la base del sistema económico en el que se desenvuelve nuestra sociedad y es, principalmente, un trabajo asignado a las mujeres. En ese sentido, es necesario cuestionarse, ¿en qué condiciones las mujeres cuidan de otros? ¿Es una acción motivada por el afecto, la obligación o ambos? El presente trabajo tiene como objetivo analizar las influencias de las relaciones emocionales y afectivas en las prácticas y condiciones de trabajo de las cuidadoras de adultos mayores en la ciudad de Lima. Específicamente, se busca ahondar en las diferentes experiencias que tienen las proveedoras de cuidado que son familiares de la persona a la que cuidan y las cuidadoras que no tienen ningún tipo de relación de parentesco. Este acercamiento analítico permitirá tener un panorama más amplio sobre la realidad laboral y también personal de las cuidadoras, así como también comprender cómo influyen el cariño y afecto en sus actividades y decisiones al momento de cuidar. Se ha realizado una revisión de literatura en torno a lo que se ha escrito y discutido en las Ciencias Sociales, en la Antropología y en disciplinas afines. Para ello, se consultaron bases de datos, bibliotecas virtuales y físicas, se identificaron autores y autoras claves y se distinguieron los puntos en común, las diferentes corrientes teóricas y también las temáticas que deben seguir siendo estudiadas.

Palabras clave: Cuidado, cuidadora familiar, cuidadora no familiar, adulto mayor, relaciones emocionales.



Índice

Introducción.....	1
1. Problema de investigación.....	3
1.1 Presentación del problema de investigación	3
1.2 Preguntas y objetivos de investigación	7
1.3 Justificación.....	9
2. Estado de la cuestión	13
2.1 Los estudios de la economía feminista y el cuidado	13
2.2 Concepciones sobre el cuidado y la economía del cuidado	19
2.3 Los estudios del afecto y su lugar dentro del cuidado	23
2.4 El cuidado desde una perspectiva antropológica	27
3. Conclusiones	32
Bibliografía.....	33



Índice de tablas

Tabla 1 Objetivos y preguntas de investigación.....9



Introducción

Cuidar de otras personas es una actividad crucial para el desarrollo del tejido social. Implica dedicación, esfuerzo, disciplina y responsabilidad. Puede ser realizado entre personas que son parientes o entre individuos que no tienen relación de parentesco entre sí. En cualquiera de las situaciones, hay un componente esperado en todas las relaciones de cuidado: el vínculo emocional que se entabla entre la persona que cuida y la persona que es cuidada. Este afecto, cariño y/o preocupación son entendidos como una parte central y hasta intrínseca de cuidar de alguien más. Se espera que junto las actividades del cuidar (cocinar, lavar, enseñar, etc), también exista una relación de afecto que motive estas acciones y sea el centro de ellas. Esta comprensión de lo que implica el cuidado está sumamente vinculada a las nociones y roles de género que están presentes y operan en nuestra sociedad. En ese sentido, es importante cuestionarse, ¿quién cuida? ¿quién tiene la responsabilidad de cuidar dentro de la familia, la comunidad, la sociedad? Histórica, social y económicamente, esta responsabilidad vital para el funcionamiento de las personas ha sido atribuida a las mujeres, exigiendo grandes esfuerzos y recibiendo ningún tipo de reconocimiento, retribución o remuneración.

En la actualidad, el trabajo del cuidado ya no está únicamente centralizado en la familia, sino que se ha vuelto una profesión que implica especialización y beneficios económicos por las actividades realizadas. Este nuevo panorama no implica que las personas que asumen el papel de cuidador principal hayan cambiado. Las mujeres siguen siendo aquellas que cuidan y quieren. Esta investigación en específico tiene como objetivo poder comprender cómo es que el afecto y las emociones que se exigen al momento de cuidar influyen en las prácticas y condiciones laborales de las cuidadoras. Además, se trabajará con mujeres que cuidan a adultos mayores, de tal manera que se pueda ahondar en el vínculo más profundo que implica pasar los días con la persona a la que cuidas, realizar actividades que requieren intimidad, compartir tiempo juntos, etc.

El trabajo se divide en dos secciones. En primer lugar, se presentará el problema de investigación junto con las preguntas y objetivos que guiarán todo el proceso. En esta sección se ahondará sobre la temática antes presentada, además de que se explicará la importancia de estudiar este tema en el contexto actual de las Ciencias Sociales, así como también en la coyuntura social, económica y política. En

segundo lugar, se presentará el estado de la cuestión. Esta sección comprende una revisión bibliográfica sobre la manera en la que se ha trabajado el tema y lo que se ha investigado sobre este. Se desarrollarán cuatro temáticas generales relacionadas con el tema por trabajar. Así, primero se realizará una construcción histórica sobre el inicio y el desarrollo de los estudios de la economía feminista. Seguido de ello, se mencionarán investigaciones y autoras que han desarrollado definiciones sobre el cuidado. Se pretenderá realizar un debate en torno a ello e identificar los puntos en común y también desencuentros. La tercera sección tratará sobre el afecto y el inicio de los estudios relacionados a este. Un punto fundamental de esta parte es la vinculación que tiene con el cuidado, por lo que se mencionarán trabajos e ideas principales que los especialistas han estudiado. Por último, en la cuarta sección se abordarán las investigaciones y debates que surgen en torno a los cuidados desde una perspectiva antropológica.



1. Problema de investigación

En esta sección se explicará y delimitará la problemática que se busca investigar en el presente trabajo. Además, se justificarán las razones por las que esta investigación es relevante para las Ciencias Sociales, así como también para contribuir a visibilizar las dinámicas del cuidado y la influencia de estas en las vidas y trabajos de las mujeres que asumen esta responsabilidad. Asimismo, se presentará la pregunta principal que guía la investigación y también las interrogantes secundarias que contribuirán a ahondar en el análisis. Los objetivos de este trabajo también serán mencionados en esta sección del documento.

1.1 Presentación del problema de investigación

Cocinar, lavar, limpiar, ordenar, así como también, escuchar, acompañar, comprender, corregir y enseñar son acciones cruciales que todos los seres humanos hemos experimentado o hemos realizado. Cuidar de otro puede ser una responsabilidad o voluntaria, pero sin duda es vital para el crecimiento y desarrollo de las personas y de la sociedad. De acuerdo con la Real Academia Española (para tener un acercamiento lingüístico), “cuidar” se relaciona a “asistir, guardar, conservar”. Esta definición brinda ya algunas luces del esfuerzo y dedicación que involucra prestar cuidado a alguien más, no solo en actividades que permitan la funcionalidad de la persona, sino que también formen a un individuo en aspectos emocionales, sociales, etc. En ese sentido, es importante cuestionarse, ¿quiénes cuidan? ¿por qué lo hacen? y ¿cómo llegaron a hacerlo?

Cuidar de los demás ha sido una actividad que históricamente se les ha atribuido a las mujeres como parte de sus responsabilidades. Según Leda Pérez, esto se debe a dos factores en particular. En primer lugar, la economía capitalista moderna concibió su proyecto de tal forma que solo aquellas actividades “que se llevaban a cabo fuera del hogar y que resultaban en productos transables en el mercado” fueran las más valoradas, relegando las labores domésticas realizadas por la población femenina (2021, p. 20). Unido a esto, la cultura patriarcal, al poner al hombre en el centro de las actividades económicas, generó que se acentuara la relación de las mujeres con lo doméstico. De esta forma, no se han valorado ni contabilizado las labores hogareñas que “hacen posible que las personas seamos productivas fuera del espacio del hogar” (Pérez, 2021, p. 21). Sin embargo, en las

últimas décadas, el cuidado ha empezado a ser reconocido y estudiado como la base para que las personas que forman parte del engranaje económico se constituyan y aporten a la sociedad. Para Rodríguez, “la economía de los cuidados” hace referencia a un espacio poroso e indefinido que condensa “bienes, servicios, actividades, relaciones y valores relativos a las necesidades más básicas y relevantes para la existencia y reproducción de las personas, en las sociedades en las que viven” (2007, p. 230). Alayza, por su lado, explica que el cuidado es “esencial para el sostenimiento de la vida y el desarrollo de nuestras sociedades, sus dinámicas sociales y económicas”. (2021, p. 5). De acuerdo con un informe de la Oxfam, en los últimos estudios realizados, el trabajo de los cuidados realizados por las mujeres “aporta a la economía un valor añadido de al menos 10,8 billones de dólares anuales” (Alayza, 2021, p.7); sin embargo, la importancia de esta dimensión de las dinámicas económicas y al funcionamiento de la sociedad no es reconocida.

Entonces, para poder comprender más sobre esta temática es necesario preguntarnos ¿qué es cuidar de otro? ¿quiénes lo hacen? ¿qué implicancias tienen estas labores en un mundo capitalista? Diversas autoras y especialistas han planteado definiciones del cuidado que tienen puntos en común; sin embargo, Folbre y Nelson (2000) explican que este concepto tiene un significado dual: consiste en caring activities (por ejemplo, lavar ropa, enseñar, etc) y caring feelings, en donde se brinda afecto y preocupación a la persona receptora de los cuidados. De acuerdo con las autoras, idealmente, este último individuo debe sentirse auténticamente “cuidado”, es decir, reconocido, valorado, escuchado, etc. (Folbre y Nelson, 2000).

Unido a esto, el término “prisioneras del amor” es un concepto acuñado por Folbre y al que llegué personalmente por la página web de la Universidad del Pacífico. *Prisioneras del amor* son aquellas quienes trabajan brindando cuidados remunerados y a quienes se les exige socialmente brindar afecto a aquellos a quienes cuidan (Prisioneras del amor). Este concepto permite comenzar a problematizar las relaciones de obligación y amor en las labores y trabajos que implican cuidar de otro. De acuerdo a lo que comenta el autor Waterman, la economista feminista Folbre entiende que las labores de cuidado han pasado a ser parte del mercado; sin embargo, siempre ha habido y continuarán existiendo actividades que han sido parte la responsabilidad de la familia debido a ciertos “valores” impuestos (2003). La autora comprende estos últimos como amor, obligación y reciprocidad, donde:

The first word implies feelings; the second morality; the third, rational calculation. I think my parents understood it this way: loving and being loved are essential to a meaningful and happy life. Each of us has some obligation for the care of other people, whether we like it or not. Moreover, if we take care of other people, they are more likely to take care of us (Folbre citada en Waterman 2003, p. 444).

Esto último nos brinda un acercamiento sobre la manera en que la autora comprende lo que es brindar cuidados y cómo se establecen las relaciones en torno a este dentro de las familias. Ella lo explica en términos relacionados al afecto, pero también en cuestión de reciprocidad. Sin embargo, su concepto de *prisioneras del amor* invita a reflexionar desde una visión del trabajo, enfocándose en los regímenes laborales y la centralidad de la economía del cuidado para la reproducción social. Esto último se relaciona con la idea ampliamente discutida de la división sexual del trabajo y las labores que se han construido y adjudicado a las mujeres debido a una lectura esencialista del sexo biológico (Paúcar, s/f). En ese sentido, el término planteado por Folbre y expuesto en la página de la casa de estudios ya mencionada permite reflexionar en torno a que las labores de cuidado continúan siendo históricamente invisibilizadas y que se comprenden socialmente como acciones que deben brindarse de manera desinteresada y afectiva (Paúcar, s/f).

Ante esto, entonces, es necesario pensar en el cuidado como un tipo de actividad que se puede brindar de manera remunerada y no remunerada y que también está muy determinada por quién es la persona que cuida y la persona que es cuidada. Es así como es posible pensar en una relación de cuidado que esté mediada por lazos familiares o de parentesco y que paralelamente exista otro vínculo que sea más laboral. Con respecto a lo último, se plantea que el cuidado se realiza por una persona que se ha formado profesional o técnicamente para realizar labores que impliquen cuidar a alguien más. Entre estos individuos se encuentran las enfermeras, profesoras, entre otros. Ellas estudian para poder atender las necesidades de las personas que cuidaran y, a cambio de su trabajo, reciben una remuneración económica y una serie de beneficios laborales. Cabe resaltar, respecto a ellas, que es posible que trabajen para algún tipo de institución o se desempeñen de manera independiente, lo que determinará sus condiciones laborales. Por otro lado, las cuidadoras familiares, son un perfil más complejo de elaborar, ya que generalmente suelen ser hijas o madres que asumen (o a las que se les impone) la responsabilidad de cuidar de un pariente debido a una serie de factores como su género, su posición

dentro de la familia, entre otros. Las cuidadoras familiares no suelen recibir una bonificación por su trabajo de cuidado (pero pueden hacerlo) y las labores que desempeñan suelen ser más difusas y menos especializadas que las de las cuidadoras no familiares. Es posible que el cuidado que brinden esté condicionado por la relación de parentesco o afinidad que tengan con la persona.

El *emotional labor*, es un concepto que permite seguir entendiendo la temática que ha venido siendo explicada. Hace referencia a “the induction or suppression of feelings when there is a dissonance between one’s own inner emotions and the emotions that one is expected to display” (Chiang y Leung, 2019, p. 1). Con esto, los autores hacen referencia a que hay una serie de acciones y emociones que las personas externas al trabajador esperan que tenga y evidencie en su trato. En esta línea, Mumby y Putman establecen que el *emotional labor* es la manera en la que los individuos cambian o manejan sus emociones de tal forma que las hacen apropiadas o más atinadas con respecto a la situación o el rol que se les ha asignado en el espacio laboral en el que se encuentran (citados en Kumar, 2006). De esta forma, es posible relacionar el *emotional labor* con las responsabilidades que asumen las trabajadoras no familiares del cuidado, ya que se espera de ellos un trato que esté condicionado por emociones o afectos que sientan hacia la persona que cuidan. Su situación laboral ya no trata únicamente de una dimensión profesional en la que se dedican a cumplir sus objetivos, sino que hay una dimensión subjetiva y emocional que es exigida y que, por lo tanto, tienen que ofrecer y demostrar.

Una vez explicado todo lo anterior, es posible aterrizar en la temática que sobre la que se quiere indagar en la presente investigación: la influencia de las relaciones emocionales y cómo estas moldean las prácticas y condiciones laborales de las cuidadoras de adultos mayores. Es importante resaltar que la población que será planteada como aquella receptora de cuidados, ha sido elegida debido a que hay una escasez de espacios como residenciales para adultos mayores que genera que el cuidado sea también realizado en la casa. Además, con este grupo de individuos se espera una relación de mayor atención y amor, ya que es necesario un trato mucho más íntimo y cercano que se genera no solo por la situación de salud en la que puede estar la persona, sino también por el grado de relacionamiento que espera tener el receptor de cuidado. Como se ha explicado líneas arriba, es importante entender el problema de investigación desde la economía de los cuidados y comprendiendo que existe una situación de poca conciencia sobre las condiciones laborales de estas

personas. Además, es necesario mirarlo desde una perspectiva interseccional que tome en cuenta que la dimensión de género es crucial, ya que ha habido un rol asignado históricamente a las mujeres, pero también que contemple la variable de clase, debido a que las condiciones económicas y sociales de vida de las cuidadoras y de aquellos a quienes cuidan influye en las prácticas que realizan y en lo que se les exige en sus labores.

1.2

Preguntas y objetivos de investigación

Una vez explicado el problema de investigación, es necesario mencionar y ahondar en los objetivos y preguntas que guiarán este trabajo. En primer lugar, la interrogante principal del estudio es *¿De qué manera las relaciones emocionales participan en las prácticas y condiciones laborales de las cuidadoras familiares y no familiares de adultos mayores?* Esta interrogante guiará todo el trabajo de investigación y permitirá analizar la forma en la que el cariño, las emociones y los afectos moldean las condiciones laborales en la que se despliega el cuidado y las responsabilidades que este implica. En ese sentido, la pregunta principal pretende comprender la influencia de la relación emocional entre cuidadora y el receptor de cuidados en las maneras en la que se vive, experimenta y califica el trabajo. Se ahondará en un nivel de análisis más profundo tomando en cuenta que se estudiarán las realidades de dos grupos distintos de proveedoras de cuidado. Al diferenciar entre cuidadoras familiares y no familiares es posible comprender de una manera más compleja las experiencias que comparten las mujeres a cargo del cuidado; sin embargo, también permite distinguir las condiciones y realidades en las que ambas trabajan y realizan sus actividades. Una de las dimensiones más relevantes de esta investigación es poder comprender la manera en la que el cariño es condicionado o no por el trabajo que realizan, pero también por la calidad del vínculo que une a la cuidadora con el adulto mayor. De esta manera, la interrogante principal permite abordar distintas dimensiones del problema de investigación, pero que, al mismo tiempo, permite entender el tema como un todo integrado y coherente.

Para poder comprender y analizar la interrogante, es necesario el apoyo de tres preguntas secundarias que guiarán la investigación: (a) *¿Quiénes son las personas envueltas en el tejido de relaciones que involucra la labor de cuidado?*, (b) *¿Cómo las*

prácticas y labores que realizan las trabajadoras generan vínculos con las personas cuidadas? y (c) ¿Cuáles son las condiciones laborales que las trabajadoras asumen?

La primera pregunta secundaria permitirá mapear a las y los individuos que participan de la relación de cuidado. Si bien en la muestra se precisan quiénes son los sujetos de estudios con los que se plantea la investigación, esta interrogante servirá para tener información más amplia y precisa acerca de los principales actores involucrados. Asimismo, se describirán sus responsabilidades, deberes, entre otros y, sobre todo, se podrán trazar vínculos entre ellos, de tal manera que se pueda apreciar la funcionalidad del tejido de cuidado y las interrelaciones que se crean. Con respecto a la segunda pregunta, esta se compone de dos objetivos. Por un lado, pretende describir las tareas y actividades que se realizan al momento de cuidar del adulto mayor, es decir, mencionar y ahondar en las responsabilidades que asumen. Unido a esto, se pretende explicar la forma en la que la realización de estas tareas genera (o puede que no) un acercamiento con el adulto mayor, generando un nivel de cercanía, confianza y afecto. Esta pregunta permitirá comprender un lado descriptivo de las actividades, pero también la complejidad del desarrollo de relaciones a partir de las tareas de cuidado. Por último, la tercera interrogante tiene como objetivo describir y explicar las condiciones de trabajo de las cuidadoras. Esta pregunta servirá para ahondar en la experiencia de trabajo de las cuidadoras no familiares, pero también contribuirá a entender cómo es que entienden su labor de cuidado las cuidadoras familiares, si es que lo califican como tal o si realizan las actividades bajo algún tipo de beneficio.

A continuación, se presentará un cuadro resumen de los objetivos y preguntas de investigación antes expuestos, de tal forma que se entienda su correlación y la manera en la que cada uno se articula y complementa.

Tabla 1: Objetivos y preguntas de investigación

Objetivo principal	Pregunta principal	Objetivos secundarios	Preguntas secundarias
Analizar la participación e influencia de las relaciones emocionales en las prácticas y condiciones laborales de las cuidadoras	¿De qué manera las relaciones emocionales participan en las prácticas y condiciones laborales de las cuidadoras familiares y no familiares de adultos mayores?	Identificar y describir a las y los actores involucrados en el trabajo del cuidado de adultos mayores	¿Quiénes son las personas envueltas en el tejido de relaciones que involucra la labor de cuidado?
		Describir las prácticas y labores que realizan las trabajadoras y explicar los vínculos que se generan con las personas cuidadas	¿Cómo las prácticas y labores que realizan las trabajadoras generan vínculos con las personas cuidadas?
		Describir y explicar las condiciones laborales en las que trabajan las cuidadoras familiares y no familiares.	¿Cuáles son las condiciones laborales que las trabajadoras asumen?

Fuente: Elaboración propia.

1.3

Justificación

Como se ha explicado anteriormente, existe un fenómeno global de invisibilización del trabajo de los cuidados. El Perú no es ajeno a esta problemática, ya que los cuidados se comprenden como una esfera que no es reconocida ni valorada de manera adecuada por el Estado ni por la sociedad. Los roles de género asumidos por la población generan que los trabajos relacionados a cuidar de los otros sean entendidos como parte de las responsabilidades que las mujeres deben cumplir, ya que sus acciones en las actividades domésticas e incluso laborales deben estar ligadas a una dimensión sentimental.

El presente trabajo de investigación es importante debido a tres razones principales: en primer lugar, representa un aporte a las Ciencias Sociales, específicamente, en temas de género y cuidado. Tanto por el aspecto metodológico que se plantea como por la centralidad del tema, se espera que esta investigación pueda dialogar con otras que se encuentren en la línea de la economía feminista, la antropología de género, antropología del trabajo, etc. Sobre todo, se busca complementar estudios previos relacionados al cuidado y las condiciones laborales

del trabajo doméstico desde una perspectiva de las Ciencias Sociales. Como se presentará más adelante, desde la antropología peruana el tema de las condiciones laborales de las cuidadoras y sus experiencias en la esfera familiar o no familiar no han sido abordadas en su totalidad desde el enfoque etnográfico, por lo que este trabajo quiere aportar con esta mirada y metodología. Relacionado a esto, es necesario también comprender el contexto en el que se elabora el presente trabajo, por lo que se debe partir de la coyuntura actual y la de hace dos años para entender que la pandemia del Covid-19 generó una mayor producción de conocimiento, al igual que un crecimiento en la importancia dada al trabajo de los cuidados por las mujeres en el país. Se experimentó una crisis de cuidado que expuso las condiciones en las que el grupo femenino (principalmente) tenía que asumir toda la carga del hogar durante la pandemia. Así, múltiples informes y reflexiones desde las Ciencias Sociales fueron publicados e iniciaron un propio debate en torno a las condiciones de la pandemia. Este trabajo se ubica en un contexto en el que la crisis de cuidados persiste, pero no es tan crítica como en el 2020. Aun así, se busca seguir aportando a las discusiones desde una posición influida por la pandemia en la que las relaciones de cuidado pueden haber cambiado como consecuencia del Covid-19.

Una última idea unida a este punto es que, además de representar un aporte por los ejes temáticos relacionados al cuidado que se abordarán, este trabajo también pretende partir de una mirada interdisciplinaria en la que la economía feminista, los estudios geriátricos y la enfermería tendrán un papel sumamente relevante para analizar la realidad del tejido de cuidados. Los planteamientos teóricos generados en los campos mencionados se encuentran presentes de manera transversal a lo largo de la investigación. El posterior análisis y respuesta a la pregunta principal tendrán influencia de los aportes de estas disciplinas, enriqueciendo las conclusiones y la respuesta al problema planteado. El enfoque disciplinario permitirá seguir contribuyendo a la discusión, pero tomando en cuenta que siempre es necesario el aporte de otros campos para tratar de comprender de una manera más integral el tema a estudiar.

Por otro lado, el trabajo pretende contribuir en mayor o menor manera a generar conciencia sobre las condiciones de trabajo de las cuidadoras de adultos mayores en el Perú. Como se explicó anteriormente, la economía del cuidado es la base para el desarrollo de las demás actividades económicas, por lo que debe recibir la importancia necesaria a través del reconocimiento y la mejora de las condiciones laborales de las

mujeres. Solo de esta forma se podrá ir transformando una situación histórica de precarización e invisibilización de las responsabilidades que asumen las proveedoras de cuidado. Este trabajo contribuirá con información cualitativa y basada en las propias experiencias de las cuidadoras, de tal manera que busca ser una herramienta para que, en un futuro, se puedan plantear estrategias a partir del punto de vista de los actores sociales involucrados. A la par de esto, esta investigación también se plantea como un trabajo que busca una concientización a nivel familiar y social sobre la carga, la responsabilidad y la dedicación que involucra el cuidar de alguien más. La entrada etnográfica y a partir de la observación participante servirá para poder explicar experiencias, vivencias, sentimientos y emociones que son necesarias de comprender por parte de los diferentes individuos involucrados.

También es importante seguir ahondando en la temática de los cuidados en un contexto en el que cada vez más hay una mayor inserción laboral de las mujeres en distintas áreas, lo que genera que las labores de cuidados se planteen de tal forma que “debe ser resuelto entre mujeres, con unas explotando a otras” (Pérez, 2021, p. 21) o en el que, “el trabajo de mujeres fuera de la casa es solo posible sobre las espaldas de otras mujeres” (Pérez, 2021, p.25). Es así que la investigación que se desarrollará, pretende brindar aproximaciones sobre el trabajo de los cuidados, pero contemplando la dimensión del afecto y el amor exigido. Esto último es relevante, ya que es necesario estudiar los sentimientos como parte importante de los procesos que vivimos dentro de las esferas sociales y económicas. El afecto no es algo subjetivo o lejano al análisis de problemáticas, sino que forma parte de las relaciones de las personas y que, por lo tanto, termina siendo un factor clave para comprender las dinámicas que se despliegan en interacciones y sistemas.

Por último, el tema de investigación está enmarcado en un proceso más amplio de preocupación global: el envejecimiento poblacional y, a la par, un proceso nacional de elaboración de políticas públicas para reconocer el trabajo de cuidado (Política Nacional de Igualdad de Género). En el Perú y en el mundo se vive actualmente un envejecimiento poblacional que tendrá efectos en los próximos años. De acuerdo con uno de los informes de las Naciones Unidas, el porcentaje de población adulto mayor pasará de 11% a 22% de la población total entre los años 2000 y 2050 (Flores et al., 2022). Esto, entre varios factores, se debe a los cambios en la esperanza de vida, la reducción de la mortalidad infantil, avances tecnológicos, etc. En el Perú, el envejecimiento poblacional se evidencia en el aumento de 7% de los PAM en las

últimas siete décadas (pasando de un 6% a un 13%) (INEI, 2021). Estos cambios demográficos llevan consigo una serie de transformaciones, debates y planteamientos sobre cómo se adecuarán la sociedad, las familias y los individuos ante una realidad en la que existe una mayor cantidad de adultos mayores que requieren condiciones de vida dignas (Flores et al., 2022). El envejecimiento poblacional es un fenómeno que permite reflexionar sobre las medidas que tomamos en la actualidad para que las personas mayores vivan con servicios, actividades y cuidados adecuados. Este trabajo, al centrarse también en los cuidados brindados a las personas mayores, busca contribuir a generar conciencia sobre los vínculos que establecen los cuidadores y los receptores de cuidados para que sea posible desarrollar políticas públicas que contemplen derechos y condiciones dignas tanto para trabajadoras de sector cuidado como para la población de adultos mayores.



2.Estado de la cuestión

Una vez planteado el problema de investigación, los objetivos principales y secundarios, es necesario hacer un recuento y revisión de la bibliografía de lo que se ha escrito sobre el tema. En esta sección, se abordarán de manera breve las líneas teóricas y estudios que se han realizado en torno a la economía de los cuidados y las temáticas vinculadas a esta. Se adoptarán las miradas de disciplinas como la economía feminista y la antropología, ya que el análisis posterior que se realizará en la investigación recaerá en estas ciencias.

El presente apartado se dividirá en cuatro segmentos. En primer lugar, se hará un repaso de lo que es la economía feminista y los contextos en los que surge el interés por el trabajo de los cuidados dentro de esta corriente. Se buscará hacer un breve recuento histórico de los principales debates en torno a la economía feminista y sus temas de investigación. En segundo lugar, se explicarán los principales trabajos que conceptualizan lo que es el cuidado y la economía del cuidado, buscando encontrar puntos en común y diferencias en la bibliografía que se ha escrito sobre el tema. Por otro lado, se abordarán los trabajos realizados en torno a la temática del afecto desde la perspectiva de las Ciencias Sociales y uniendo este tema a las relaciones de cuidado que se establecen en diferentes contextos. Por último, se revisará la literatura escrita sobre el cuidado desde la antropología. Para ello, se hará especial énfasis en los trabajos que optan por estudiar la perspectiva de la persona proveedora de cuidado. En este punto, además, se mencionarán los trabajos realizados desde la antropología en el Perú con el objetivo de identificar qué se ha producido en el país sobre la temática de los cuidados desde la perspectiva de las Ciencias Sociales.

2.1 Los estudios de la economía feminista y el cuidado

Durante la década de 1970 en los círculos académicos de Estados Unidos y Europa, las mujeres feministas que se desarrollaban profesionalmente en el ámbito de la economía empezaron a centrarse y a estudiar la centralidad del trabajo doméstico en el sistema económico y la reproducción de este (Floro y Willoughby, 2016; Carrasco, 2006, Agenjo Calderón, 2020). Esto tiene como punto de partida los cambios sociales que se experimentaron después de la Segunda Guerra Mundial, ya que una gran cantidad de mujeres de clase media empezaron a buscar oportunidades

dentro del mundo laboral. Los efectos de estos cambios tuvieron consecuencias en el sector académico que se dedicaba a investigar sobre temas económicos. Como explica Agenjo Calderón en su revisión histórica del lugar del género en la economía: “una nueva generación de economistas comenzó a aplicar las teorías y conceptos neoclásicos para explicar este fenómeno” (2020, p. 47).

Se inició una época en la que se pretendía descubrir cómo el trabajo de las mujeres dentro del hogar era vital para el desarrollo de las demás actividades económicas y, así, poder también iniciar un proceso de valorización hacia este tipo de labores. Para ello, se identificaron históricamente los procesos de división del trabajo, la influencia de los roles de género y la construcción de teorías y sistemas económicos en torno a estos factores.

Durante el periodo en el que iniciaban los debates económicos con un enfoque feminista sobre la relevancia de comprender el género y el trabajo de las mujeres, hubo diversos autores que buscaron entender estas transformaciones a partir de una multiplicidad de enfoques. Por un lado, se encontraba la mirada reduccionista de Jacob Mincer (1962) y, por otro lado, perspectivas críticas frente a esta última, como lo fue el trabajo de Betty Friedman (1963), quien trató de entender los cambios a partir de la influencia de la feminidad económica y su relación con el sistema capitalista (Agenjo Calderón, 2020). La “nueva economía de la familia” también fue un aporte dentro del análisis económico durante aquellas décadas. Gary Becker fue el más importante representante de esta corriente, que sostenía que: “las inversiones que los individuos hacían en su capital humano estaban necesariamente precedidas de las inversiones que hacían las familias, lo que permitía que cada miembro se especializase en aquello para lo que tuviera una ventaja comparativa” (Agenjo Calderón, 2020, p. 47). De esa manera, habría una división en la que los hombres se dedicarían al trabajo remunerado, mientras que las mujeres al doméstico. Desde disciplinas como la antropología, también se desarrollaron argumentos y líneas teóricas que contribuirían en el debate. Sherry Ortner, en relación con el último punto mencionado, presentó la dicotomía naturaleza/mujer-hombre/cultura. Tal asociación generaría que el grupo femenino sea sometido ante el masculino, ya que existiría en una relación de jerarquía en la que la cultura genera sistemas significativos en los que la humanidad trasciende las condiciones naturales de su existencia y, por tanto, quede relegada como algo menor (Ortner, 1979).

Continuando con el debate desde la economía, de acuerdo con Cárdenas (2006), “la nueva economía de la familia” responde a una de las dos corrientes teóricas que, durante los años sesenta, problematizaban en torno a la disciplina. Por un lado, se encontraba el paradigma neoclásico y, por el otro, el enfoque marxista. Este último buscaba “desentrañar las relaciones bajo las cuales se desarrolla la actividad doméstica, su reconocimiento como “trabajo”, las relaciones que mantiene con la producción capitalista y quién o quiénes son los beneficiarios de la existencia de este tipo de trabajo” (Carrasco, 2006, p.14). Es a partir de esta corriente que se empieza a problematizar el trabajo doméstico que, más adelante, desembocaría en el reconocimiento de la esfera de los cuidados. Durante la década de 1960 y 1970 se inició un debate que Carrasco (2006) califica como “estéril” al no llegar a conclusiones ni puntos comunes; sin embargo, fue útil en el sentido de que inició “reflexiones en torno a nuevas vías de análisis abiertas, lo que permitió abordar aspectos -que iban más allá de un análisis netamente económico del trabajo doméstico” (Carrasco, 2006, p. 18).

Unido a este punto, Rodríguez (2015), menciona que el desarrollo de la economía feminista en relación con la corriente marxista generó que el debate del trabajo doméstico se ampliara y abordara temáticas relacionadas como la economía de los cuidados. Existió así, entre las especialistas una “necesidad de visibilizar el rol del trabajo doméstico no remunerado en el proceso de acumulación capitalista, y las implicancias en términos de explotación de las mujeres, tanto por parte de los capitalistas como de «los maridos»” (Rodríguez, 2012, p. 35). Con respecto a este último punto, la filósofa y feminista Nancy Fraser ahonda en la idea de que el desarrollo del capitalismo es posible debido a que se sostiene en el trabajo no remunerado realizado por las mujeres: “el subsistema económico del capitalismo depende de actividades de reproducción social externas a él, que constituyen una de las condiciones primordiales que posibilitan su existencia” (2016, p. 113). En diálogo con este argumento, la literatura escrita por Silvia Federici contribuye a comprender la historia del movimiento feminista en relación con el trabajo doméstico y la importancia de este y de los cuidados en la reproducción social (2004, 2013).

De acuerdo con lo que explica Esquivel (2011), la economía de los cuidados tiene su origen en las reflexiones surgidas en torno a las labores domésticas. Dentro de su texto, la autora menciona trabajos que contribuyeron a la formulación y conceptualización del trabajo de los cuidados como lo es la obra de Picchio (1991).

En esta, se plantea que el trabajo doméstico forma parte del trabajo de reproducción, ya que hay:

una producción de bienes materiales para el mantenimiento físico de las personas (alimentación, higiene, salud, etc.), pero también el cuidado directo de los niños y niñas y de las personas adultas que constituyen la fuerza de trabajo, además de la difícil gestión de los afectos y de las relaciones sociales; es decir, el núcleo fundamental de lo que hoy conocemos como trabajo de cuidados (Esquivel, 2011).

De esta manera, es que se empieza a teorizar la esfera doméstica y los trabajos relacionados a esta más allá de cuestiones laborales y se analiza la implicancia de la subjetividad de la mujer, sus afectos y su sexualidad (Esquivel, 2011; Federici, 2013). Durante la década de 1980 y 1990, la economía feminista empieza a ser reconocida dentro del estudio económico y se empiezan a desarrollar conceptos teóricos que contribuyen a entender los fenómenos sociales del trabajo no remunerado y el trabajo de los cuidados, como se ha explicado anteriormente (Carrasco, 2006). En aquel momento, desde las investigaciones de la economía feminista continuaron los esfuerzos por reconocer que el trabajo dentro del hogar no solo debe ser entendido en cuestiones mercantiles o monetarias, si no que se destacan:

características propias de la actividad realizada en el hogar no comparables con las de mercado, reconociendo cualificaciones y capacidades específicas de las mujeres desarrolladas en el interior del hogar...se trataba de un trabajo diferente, cuyo objetivo era el cuidado de la vida y el bienestar de las personas del hogar y no el logro de beneficios (Carrasco, 2006, p. 20)

Así, el cuidado y la economía del cuidado empiezan a ser ejes temáticos que aborda la economía feminista y que han sido estudiados desde diversas perspectivas a través de las décadas. Entre ellas destacan, por ejemplo, trabajos de la ética del cuidado (Gilligan 1982, 2013) o el cuidado con relación a los Estados de bienestar, que plantea que es el aparato estatal es el que debe brindar este tipo de acciones a los ciudadanos (Kremer, 2007; Lewis, 2020) Desde la tradición de la economía feminista, ha habido múltiples autoras que abordan el cuidado tales como: Marianne Ferber y Julie Nelson (2004); Susan Himmelweit (2000), (2003); Nancy Folbre (2001, 2009, 2012); Nancy Fraser (2016), etc.

Paralelamente y bajo la influencia del avance feminista y sus estudios dentro del campo económico, instituciones globales como las Naciones Unidas empezaron a tomar medidas y realizar conferencias que tuvieran como impacto final “el

fortalecimiento paulatino de los mecanismos nacionales e internacionales que facilitaran el reconocimiento de las diversas formas de trabajo de la mujer” (León, 2019, p.18). Así, se realizaron cuatro Conferencias Mundiales de la Mujer entre los años 1975 y 1990 que pretendieron formular planes y objetivos para lograr la integración de la mujer en los diversos ámbitos e impactar tanto en agendas gubernamentales como espacios académicos. En el primer evento realizado en México en 1975 uno de los enunciados de los que se partió fue:

"discrimination against women is incompatible with human dignity and with the welfare of the family and of society, prevents their participation, on equal terms with men in the political, social, economic and cultural life of their countries and is an obstacle to the full development of the potentialities of women in the service of their countries and of humanity" (Naciones Unidas, 1976, p.8)

Tal premisa instauraba un punto de partida que insistía en reconocer la participación de las mujeres en esferas políticas, sociales, económicas y culturales, lo que comprendía, a su vez, su trabajo dentro del hogar. Tiempo después, en 1985 en la Conferencia de Nairobi, se tocaron puntos en torno a la necesidad de “contar con la riqueza de la participación de las mujeres en la esfera pública”, (León, 2019, p. 18), es decir, espacios dentro de la política y toma de decisiones que implicaría la salida de las mujeres del ámbito doméstico como un lugar “natural” en el que debían asumir responsabilidades. Por último, en 1990 en Beijing, de acuerdo con lo explica León (2019), el concepto “género” es incorporado dentro del análisis de la situación de las mujeres en el mundo, lo que permitió reconocer la diversidad y las diferencias de las experiencias de las mujeres en la esfera pública y privada. De esta manera, estos espacios organizados por las Naciones Unidas y en los que participaron diversas agrupaciones, ONG's, feministas, académicas, etc, sirvieron como marco institucional y referencial para los diversos cambios que estaban suscitándose dentro las diversas disciplinas y en la agenda activista y política. Específicamente, estas conferencias sirvieron para profundizar las críticas hacia los modelos económicos que no tomaban en cuenta el impacto de la presencia de la mujer y sus actividades en el hogar. Además, fueron espacios desde los que se incentivaron iniciativas de reconocimiento, valoración y retribución a la población femenina y su aporte en las diversas esferas de la sociedad.

En América Latina, de acuerdo con Batthyány “los cuidados han sido objeto de conocimiento específico en los últimos veinte años” (2020, p.11), por lo que hay un

desfase en la producción de literatura en los países latinos con respecto a los europeos y estadounidenses. Como explica la autora, este incremento en el interés por el tema se suscitó por los cambios en el mercado laboral debido a una mayor presencia de población femenina económicamente activa, pero también debido a múltiples transformaciones sociales y demográficas que han ido desarrollándose en la región en las últimas décadas (Rodríguez, 2007). Como sucedió en otros continentes, el cuidado empezó a estudiarse una vez que se conceptualizó de manera separada a las tareas domésticas, ya que, como explican Carrasco, et al. es fundamental “el vínculo relacional que el trabajo de cuidados conlleva” (2011, p. 34). Como menciona Batthyány (2020), una vez que el cuidado empieza a ser foco de investigación en la región latinoamericana, aparecen diversas miradas analíticas que abordan los cuidados. Es importante mencionar que estas perspectivas coinciden con las que se adoptaron en los países europeos y Estados Unidos. Así, se mencionan las dimensiones de la economía feminista, la sociología, el cuidado como derecho y la ética de los cuidados (Batthyány, 2020). Específicamente, para esta investigación, nos centraremos en explicar la mirada analítica de la economía feminista en América Latina.

Abordar la economía del cuidado en la región generó una gran cantidad de trabajos empíricos que entendieron este concepto como lo explica Rodríguez-Enríquez (2015): “todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en que viven” (p. 36). De acuerdo con lo que explica Batthyány, se desarrollan tres tipos de trabajos de investigación: cuantificaciones sobre el tiempo invertido en el trabajo de cuidado, estudios sobre oferta y demanda de estas labores y los aportes económicos que genera este tipo de economía a los países (2020). Además, se menciona que hay una gran línea de trabajos desarrollados en los últimos 10 años en América Latina en torno a cadenas globales de trabajo. Esto es particularmente importante en la región, puesto que involucra procesos de migración de mujeres de zonas andinas y que (1) “de alguna forma ahorran a los Estados los costos del cuidado tanto en origen como en destino”, así como se genera (2) “una fuga de afecto, o trasvase de afecto de sur a norte, en donde las mujeres migrantes dan afecto a los niños que cuidan de forma remunerada, dejando de dar en el sur el afecto a sus hijos” (Batthyány, 2020, p. 19).

Además, cabe destacar que, en América Latina, la literatura que se produce en torno a los cuidados y la economía de los cuidados tiende a estar vinculada

principalmente a las políticas públicas y el papel del Estado dentro de esta esfera. Así, múltiples autores explican la temática a partir de la agenda pública (Esquivel, 2006; Esquivel, 2011; Rodríguez-Enríquez, 2007; Perrota, 2020). De acuerdo con lo que explica Valeria Esquivel, especialista en cuidado en la región, lo que se ha buscado hacer es ir más allá de la visibilización y el reconocimiento para poder aterrizar en medidas concretas que involucren una redistribución del cuidado en hombre, mujeres, hogares y sociedad (2006). Sin embargo, por su lado, Rodríguez-Enríquez menciona que ha habido un avance casi nulo en cuestiones de implementación de políticas públicas, ya que aun “las decisiones de distribución de las responsabilidades domésticas se encuentran así mayormente determinadas por las relaciones familiares, que son fundamentalmente de carácter asimétrico y jerárquico” (2007, p. 233). Así, es posible notar que existen diversos posicionamientos y reconocimientos con respecto a los avances de las políticas en torno al cuidado. Lo que se resalta, además, en investigaciones como las de Leda Pérez, es que la falta de programas sociales eficaces y la influencia de las transformaciones sociales en la región genera que se cree una relación en la que “el trabajo no remunerado y el remunerado contribuye a mantener el problema como uno de mujeres, que debe ser resuelto entre mujeres, con unas explotando a otras” (Pérez, 2021).

2.2 Concepciones sobre el cuidado y la economía del cuidado

Como se mencionó anteriormente, la economía del cuidado y el aporte de las mujeres a la economía a través de su trabajo dentro del hogar comenzó a ser estudiado desde lo que se denomina como “labores domésticas”. Sin embargo, Batthyány resalta un punto relevante para la comprensión de cómo se abordó la economía del cuidado en un inicio:

Durante los años setenta y ochenta, los cuidados estaban integrados a lo que se conocía como “trabajo doméstico” ... En estos primeros trabajos, el cuidado no era lo central, sino que lo era el trabajo no remunerado que realizan las mujeres en los hogares (2020, p. 12).

De acuerdo con la autora, hay un periodo en la producción de literatura en la que se evidencia el claro corte diferencial entre ambos aspectos. Esto corresponde a un momento dentro de la coyuntura en la que se deja de abordar las tareas del hogar como factor para comprender el trabajo remunerado y no remunerado y hay un

enfoque en describir, entender y analizar propiamente lo que sucede dentro del hogar (Batthyány, 2020).

Para comprender de una manera más completa las conceptualizaciones en torno al cuidado, es necesario relacionarlo con la manera en la que términos como división sexual del trabajo, trabajo no remunerado y feminización del trabajo han sido desarrollados y abordados en la literatura. El presente estado de la cuestión se centrará en mencionar únicamente lo más relevante de estos puntos en común, ya que de otra forma el debate se extendería a otras temáticas.

Ya se mencionó anteriormente que los debates en torno al trabajo doméstico fueron el inicio de los estudios en torno a la economía del cuidado. Las investigaciones sobre el ámbito doméstico iniciaron con las primeras críticas y formulaciones de la economía feminista a la ciencia económica. Como explica la literatura, hubo explicaciones desde perspectivas neoclásicas y desde el feminismo marxista. La autora Angejo-Calderón (2020) divide las etapas de la economía feminista en dos olas. Para el presente apartado, se resaltarán lo que explica con respecto a la segunda. Este periodo está contextualizado en la década de los 90 y se caracteriza por los debates cruciales que se iniciaron. Entre ellos, destaca el debate sobre el trabajo doméstico, en el que feministas marxistas “buscaban aclarar el estatuto analítico del trabajo doméstico, base material de la opresión de la mujer, y, por otro, se cuestionaban cómo resolver dicha base material de opresión mediante una estrategia de emancipación” (Angejo-Calderón, 2020, p. 50). Las autoras que realizan un trabajo más extenso de recopilación de miradas y enfoques a través de la historia sobre el trabajo doméstico son Astellara (1982), con una lectura desde el marxismo y Carrasco et al., (2011) con una perspectiva de la sociología y economía feminista.

De modo general, se explica en la literatura cómo es que hay una distinción del trabajo de los cuidados a partir del reconocimiento de un componente subjetivo en las relaciones que establecían las mujeres con otros miembros de la familia y sociedad (Batthyány, 2020; Carrasco et al., 2011). Sin embargo, se produce previamente un trabajo de investigación y análisis en torno a lo que es la reproducción social, principalmente iniciado por la corriente feminista italiana (Benería, 1981; Dalla Costa, 1972, 1982; Picchio, 1981, 1992). Dentro de esta producción, se establece que este concepto es “como un complejo proceso de tareas, trabajos y energías, cuyo objetivo sería la reproducción de la población y de las relaciones sociales y, en particular, la reproducción de la fuerza de trabajo” (Carrasco et al., 2011, p. 231). Así, el trabajo

doméstico sería considerado como el núcleo de la reproducción dentro de la sociedad (Picchio, 1990). La economía feminista trabajó sobre este concepto para plantear que el trabajo no remunerado, es decir, aquel trabajo por el que no se recibe un compensación económica ni reconocimiento social, se asocia al de los cuidados en términos de que ambos contribuyen a la reproducción social de la población (Rodríguez Enríquez, 2007).

El cuidado, entonces, ha sido planteado y abordado por diferentes autoras y conceptualizado de manera amplia en las últimas décadas. Una de las autoras que explica la relación entre la economía y el cuidado es Rodríguez Enríquez en su texto *Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente*. En él, la especialista comenta que:

Asociarle al término cuidado el concepto de economía implica concentrarse en aquellos aspectos de este espacio que generan, o contribuyen a generar valor económico. Es decir, lo que particularmente interesa a la economía del cuidado es la relación que existe entre la manera en que las sociedades organizan el cuidado de sus miembros y el funcionamiento del sistema económico (2007, p. 230).

Ante esto, autoras como Esquivel (2011), mencionan que efectivamente el trabajo de los cuidados hace referencia a dimensiones materiales y financieras que están inmersas dentro de una esfera económica. Sin embargo, tener únicamente esta perspectiva, genera que la otra dimensión del cuidado no sea reconocida como igual de relevante: “Los análisis que entienden al trabajo de cuidados solamente como una categoría macroeconómica o sistémica tienden a omitir el hecho de que este trabajo sostiene las relaciones interpersonales y familiares, y “produce” bienestar” (p. 15). Es decir, que hay un componente relacional en el cuidado que es necesario contemplar para entender en su totalidad cuál es la posición e influencia de este tipo de trabajo dentro de la economía. Unida a esta idea, Rodríguez-Enríquez (2015) explica de una manera más precisa que hay, desde su perspectiva, cuatro maneras en las que interviene el cuidado:

Incluye el autocuidado, el cuidado directo de otras personas (la actividad interpersonal de cuidado), la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado (la limpieza de la casa, la compra y preparación de alimentos) y la gestión del cuidado (coordinación de horarios, traslados a centros educativos y a otras instituciones, supervisión del trabajo de cuidadoras remuneradas, entre otros. (p. 36).

Unida al debate que propone que el cuidado debe ser entendido también términos interpersonales y emocionales, pero tomando en cuenta su importancia en el sistema económico, la autora Nancy Folbre en sus obras más características como *The invisible heart* (2001), *The rise and decline of Patriarchal Systems and intersectional political economy* (2019), plantea una comprensión del cuidado que se basa en “la mano invisible” y “el corazón invisible”. En esta explicación, la autora sostiene que el corazón representa valores familiares sobre el amor, obligación y reciprocidad, mientras que la mano refiere a las fuerzas de oferta y demanda (Folbre, 2001). Además, en esta explicación el corazón es el cuidar de los demás; sin embargo, a pesar de que ambas dimensiones sean interdependientes, se encuentran en constante conflicto.

Por otro lado, Nancy Fraser sostiene, desde la mirada de la reproducción social, que la actividad del cuidado “forma los sujetos humanos del capitalismo, sosteniéndolos como seres naturales personificados, al tiempo que los constituye como seres sociales, formando sus habitus y el ethos cultural en los que se mueven” (2016, p. 114). En diálogo con esta y las anteriores definiciones de cuidado, las autoras Esquivel, et al. (2012) añaden a la conceptualización el término de “bienestar”. Así, “sostienen que el cuidado es una dimensión central del bienestar” (Iriarte et al., 2018). El grupo de autoras mencionado también contribuye con la complejización del concepto del cuidado al incorporar al debate las diferentes experiencias que se pueden tener cuando se toma en cuenta las desigualdades dentro de una sociedad específicas. De esta manera:

En sociedades estratificadas y segmentadas, es probable que el peso de la familia o la comunidad en las actividades de cuidado (y dentro de ellas, de las mujeres) tienda a ser más elevado para los sectores populares y con menos ingresos, o en las zonas rurales más elevada que en las urbanas (Iriarte et al., 2018. p. 49)

A modo de cierre de esta sección, es posible concluir que las definiciones en torno a lo que es la economía del cuidado y el cuidado en sí mismo suelen tener puntos de encuentro entre las diferentes autoras. Si bien son fraseados de maneras diversas, la centralidad de la definición del cuidado recae en una dualidad entre su dimensión relacional y emocional y su dimensión económica. Pueden haber autores y autoras que decidan darle un mayor peso a alguna de las dos partes; sin embargo, es necesario tener ambas miradas para poder realizar una conceptualización correcta de las implicancias del trabajo del cuidado.

2.3 Los estudios del afecto y su lugar dentro del cuidado

En la presente sección se ahondará brevemente en las investigaciones y análisis teóricos que se han realizado en relación con el afecto. Específicamente, se mencionarán trabajos hechos desde los estudios feministas y las Ciencias Sociales que aborden la temática con un enfoque social. Seguido de esto, se presentará una serie de investigaciones y artículos que enlazan y problematizan el tema de los cuidados con las relaciones y vínculos afectivos.

Para poder comprender la literatura producida en relación con los afectos, es necesario entender el contexto en el que se empezó a escribir y problematizar más en torno a esta temática. De acuerdo con Abramowski y Canevaro (2017), el boom de la escritura sobre los afectos se ha visto influenciado por el contexto de “exhibición y tematización de la intimidad y del sentir individual en diferentes ámbitos de la vida pública” (p.9). En ese sentido, mencionan que existe un boom afectivo que está presente en ámbitos como la política, los medios de comunicación, la economía, la dimensión laboral y personal. Así, esta creciente mención y presencia del afecto y sus diversas formas en las diferentes esferas de la vida también se ha evidenciado en el ámbito académico. Específicamente, la producción de literatura en torno a los afectos se sitúa recientemente, a mediados de la década de 1990, en los países anglosajones (Maíz, 2020).

De acuerdo con la mayoría de los científicos sociales que ahondan en esta temática, dentro de los estudios que se han realizado en torno a los afectos, resalta la influencia conceptual y analítica del denominado “giro afectivo”. Cabe destacar, en primer lugar, que los inicios de este nuevo movimiento comienzan desde el lado político y las teorizaciones que se realizan “en torno a propuestas epistemológicas tales como las teorías sobre la subjetividad, teorías del cuerpo, la teoría feminista, el psicoanálisis lacaniano vinculado con los estudios de la teoría política” (Maíz, 2020, p. 11). En esta línea, los autores más destacados desde el lado de la filosofía y la ética son Gilles Deleuze, Félix Guatarri y Baruch Spinoza. En *Revolución en punto cero* de Silvia Federici, la autora realiza un breve, pero importante recorrido sobre los aportes de este último filósofo en la actualidad y sus implicancias en obras de autores que estudian el trabajo afectivo y el trabajo

Para propósitos de esta investigación; sin embargo, es necesario enfatizar en el giro afectivo desde las Ciencias Sociales. De acuerdo con autores como Lara y Enciso (2015), quienes en su texto buscan explicar cuál ha sido el desarrollo del giro afectivo dentro de las materiales sociales, el inicio de estos estudios está “relacionado al interés en la emocionalización de la vida pública, y el esfuerzo por reconfigurar la producción de conocimiento encaminado a profundizar en dicha emocionalización. Así el afecto y la emoción aparecen como el nuevo affair...” (p.101). El giro afectivo, como explican Abramowski y Canevaro, hace referencia a un cambio dentro del ámbito académico que “está habilitando múltiples discusiones y perspectivas teóricas y metodológicas para el tratamiento y la investigación de los afectos” (2017, p.10). En sí, este viraje dentro de las Ciencias Sociales parte de una incomodidad y falta de precisión en, por ejemplo, estudios como los de género, donde “la excesiva mirada científicista del cuerpo y la desatención de que se trata también de un constructo cultural” eran un obstáculo para comprender distintas temáticas vinculadas a estos estudios (Maíz, 2020, p. 12).

De acuerdo con la revisión que realizan Lara y Enciso (2015) sobre el boom de la temática del afecto y el giro afectivo, hay diversas influencias desde la filosofía, los estudios del cuerpo, el psicoanálisis, entre otros, que generaron nuevas discusiones en torno a esto (Guiles Deleuze, 1986; Patricia Clough, 2008; Bruno Latour, 2004; Wendy Hollway, 2008, Anna Gibbs, 2010). Para propósitos del presente trabajo, es importante poder ahondar en lo escrito y discutido desde las Ciencias Sociales y otras disciplinas que contribuyan a la profundización del debate de los afectos.

En ese sentido, Lara y Enciso señalan que autores como Paul Stenner “apuntan que otra influencia que representó una condición de posibilidad para el giro afectivo fue la que recibieron las ciencias sociales de diversos trabajos de una psicología orientada biológicamente o de las neurociencias” (2015, p. 105). Así, existe literatura escrita de manera inter y transdisciplinaria que aborda el afecto desde un aspecto biológico y cultural con influencias de teorías evolucionistas. Por otro lado, también surgen autores que buscan entender la afectividad desde la esfera cultural, como recopila Melissa Gregg en el año 2006 en su libro *Cultural Studies' Affective Voices*. Unido a esto, desde la geografía cultural se empieza a estudiar las emociones y su lugar dentro del afecto: “se entiende que las emociones son un tema intensamente político y vinculado con el género” (Lara y Enciso, 2015, p. 107). Por el lado de la antropología y las reflexiones desde la etnografía, Laszczkewski y Reeves

(2018) escriben en torno a los problemas que se tuvieron desde la especialidad y desde las Ciencias Sociales para definir los conceptos del afecto y las emociones: “Affect, feeling, and emotion have been widely invoked in scholarly literature in ways that are sometimes contradictory and not necessarily easily conducive to ethnographic inquiry” (p. 4). Este tipo de problemáticas en torno a la conceptualización y la aceptación de un término y su definición es constante dentro del rubro de estudios. También los autores mencionan debates en torno a la naturaleza de la transmisión del afecto y cómo esto es entendido:

some authors argue that material objects, documents, buildings, and public and intimate places can be considered autonomous agents and sources of affect (Brennan 2004), for others this represents an error of attribution: affects may be elicited by particular socio-legal formations, but can be transmitted only by the feeling (human) subject (see, e.g., Jansen 2009). (Laszczkewski y Reeves, 2018, p. 5)

Desde la producción literaria relacionada al afecto empieza a desarrollarse y diferenciarse lo que son los estudios de las emociones. Dentro de este cambio es posible comprender la vinculación afectiva en el mundo de los cuidados, como lo desarrollarán algunas teóricas feministas. En primer lugar, autores como Lisa Blackman y John Cromby (2007), de acuerdo con Lara y Enciso, describen y conceptualizan lo que son las emociones: “patrones de respuestas corpóreo-cerebrales que son culturalmente reconocibles y proporcionan cierta unidad, estabilidad y coherencia a las dimensiones sentidas de nuestros encuentros relacionales” (Blackman y Cromby, 2007, p. 6 citados en Lara y Enciso, 2015). Desde las corrientes feministas que ahondaron en el giro afectivo y lo que son las emociones, la autora Lara (2020) en su artículo, “Mapeando los estudios del afecto”, comenta que:

La relación entre el afecto y el feminismo ha sido complicada, en parte porque han sido precisamente las pensadoras feministas las que históricamente han señalado la ausencia del cuerpo y de la esfera emocional de la vida en la producción de conocimiento mucho antes de que los estudios del afecto aparecieran (p. 11)

De acuerdo con Sara Ahmed (2015), es partir de la segunda ola del feminismo que las temáticas del afecto, las emociones y los sentimientos empezaron a ser analizados e incorporados a los estudios feministas (citada en Lara, 2020). Uno de los libros que resume trabajos en torno a los afectos y las emociones es *Affecting Feminism: Questioning feeling in feminist theory* escrito por Carolyn Pedwell y Anne

Whitehead escrito en el 2012, donde el objetivo es recopilar trabajos que “exploraran las maneras en que la dimensión emocional de la vida articulada en los reinos de lo público y lo social se vive en los cuerpos con carga de género” (Lara, 2020, p. 12). Así, en las últimas décadas ha sido posible notar un incremento de estudios feministas que toman el eje de las emociones dentro de un plano político y social que forma parte crucial de fenómenos sociales y experiencias por las que viven las mujeres.

En esta línea, es importante mencionar la literatura que se ha desarrollado en torno a los afectos y las emociones y lo que es la economía del cuidado. Como una de las representantes principales en este tema destaca Nancy Folbre, una economista feminista que trabaja desde hace más de cuatro décadas en torno a estos temas. En *Who Cares* (2014), explica que el cuidado no debe ser entendido únicamente desde su dimensión económica, sino que también es relacionado con “a sense of emotional engagement and personal connection that has direct implications for the quality of the services provided” (Folbre, p. 4). De esta forma, la autora explica que el cuidado implica una relación emocional que debe ser establecida entre la persona que cuida y la cuidada. La autora, además, explica las diferencias del lenguaje en torno al cuidado. De esta manera, comenta que: “Care work doesn’t fit the traditional definition of work as an activity performed only for pay. Caregivers are typically expected to provide love as well as labor; “caring for,” while also “caring about.” (2014, p. 5). Con esto se refiere a que el trabajo del cuidado no se realiza únicamente por la retribución económica, sino que se espera que los cuidadores provean también amor y cariño.

Continuando con estas ideas, las autoras Abel y Nelson explican y ahondan en torno a estas diferencias en su libro *Circles of Care: Work and Identity in Women’s Lives* (1990). Además, Folbre explica el cuidado a partir de lo que es el compromiso emocional (emotional engagement), ya que se establece un vínculo con la persona y desarrolla afecto. Sin embargo, también menciona que este vínculo sitúa a los cuidadores o proveedores de cuidado en una posición de vulnerabilidad. Como menciona Jeanine Anderson en uno de sus estudios sobre el cuidado, “quienes asumen el cuidado de seres dependientes requieren ser cuidadas” (2011. p. 105). Con esto, no hace referencia únicamente a un cuidado en los mismos términos que ellas proveen, si no también desde una dimensión económica.

Como conclusión, es posible identificar que el concepto del afecto forma parte de un amplio debate interdisciplinario en el que la filosofía, la ética y las Ciencias Sociales aportan a complejizar el contenido de este término. Además, el giro afectivo

determinó un antes y un después en la producción de trabajos en torno a esta temática. Cabe resaltar, también, que la temática del afecto y las emociones ha sido abordada por las Ciencias Sociales y el feminismo desde un enfoque más empírico y con una comprensión más relacionada a la realidad social.

2.4 El cuidado desde una perspectiva antropológica

En este apartado se revisará la literatura que se ha elaborado sobre los cuidados y la economía del cuidado a partir de un enfoque antropológico que contemple las diferentes perspectivas de los actores involucrados. Asimismo, se mencionarán los principales trabajos en torno al cuidado y la antropología que han sido realizados en el Perú, tomando en cuenta los diferentes grupos que se han estudiado y procurando comprender cuál es la situación actual de los estudios de cuidado desde la antropología.

En primer lugar, es necesario destacar que la relación entre la antropología y los cuidados es entendida, principalmente, a través de los temas sobre salud. La literatura que abarca tal temática está vinculada a trabajos relacionados a la medicina, la enfermería y los espacios y contextos interculturales. Algunos académicos mencionan la antropología del cuidado como una dimensión que estudia estos fenómenos. Así, por ejemplo, autores como González, et al. (2006) explican cómo se entiende el cuidado desde la antropología en un caso particular de enfermería. Ellos mencionan la importancia de la disciplina para poder abordar este tipo de temáticas, sobre todo por la metodología:

La utilización de la Antropología y de su método para abordar e ilustrar situaciones de cuidados, permite captar cómo se estructura una situación sociocultural y extraer lazos de significación que deben decodificarse para que los cuidados sean apropiados. Recurrir a los conocimientos antropológicos permiten hallar la dimensión simbólica de los cuidados, y conseguir así orientar el proyecto de cuidados (p. 156).

Los autores señalan como punto central el poder comprender la perspectiva simbólica de los cuidados. Específicamente, destacan las herramientas que brinda la antropología para poder estudiar esta temática. Asimismo, Moreno (2018), también se dedica a ahondar en la relación entre la antropología y la enfermería; sugiriendo la importancia de repensar los cuidados en diálogo con las diferencias culturales: “El cambio cultural en Enfermería consiste en cuestionar el reduccionismo biomédico,

incorporando en las situaciones de cuidados los factores socioculturales”. Así, los trabajos realizados en torno a los cuidados desde la antropología toman como eje principal la salud y la relación de esta con minorías étnicas y nuevas coyunturas sociales y culturales que pueden ser entendidas a través de las herramientas que brinda la disciplina.

En la actualidad, comprendiendo que vivimos en una coyuntura de pandemia desde el 2020, se han desarrollado trabajos relacionados a los cuidados brindados dentro de las comunidades y grupos. Así, por ejemplo, el informe de la Cepal “El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala” (2020b), resalta las múltiples estrategias de cuidado y de autocuidado que se tuvieron dentro de los poblados para hacer frente a la pandemia. Así, se han desarrollado diversas investigaciones entre el periodo del 2020-2022 que ahondan en las mismas temáticas en relación con el cuidado. Otro ejemplo de esto es el estudio exploratorio de Pautrat, et al. (2021), en el que analizan la estrategia de autodefensa y cuidado del Comando Matico en Pucallpa. En esa misma línea María Eugenia Ulfe junto con sus colegas Ana Carolina Rodríguez y Roxana Vergara actualmente se encuentran realizando una investigación denominada *Una distancia social equívoca: cercanía y cuidados frente al COVID-19 en los pueblos indígenas del Bajo Marañón*, la cual tiene como objetivo entender las formas y la organización del cuidado de la población Kukama teniendo en cuenta una perspectiva histórica y etnográfica de la manera en la que se aceptaron y ejecutaron las disposiciones del gobierno sobre el aislamiento.

Para los propósitos de esta investigación, sin embargo, es necesario alejarnos de esta perspectiva más relacionada a la salud y a los cuidados comunales y entender el cuidado desde el trabajo. Como se menciona en un texto escrito a partir de la Conferencia Internacional *Rethinking Care: Anthropological Perspectives on Life Courses, Kin-Work and their Trans-Local Entanglements* organizada en el 2012, el cuidado puede ser comprendido de diversas maneras, como lo hemos mencionado anteriormente; sin embargo, en lo que se centra el presente documento está relacionado a lo que se establece como el trabajo del cuidado o como la labor del cuidado (care work / care labor): “The debate showed that the relation between care work (often associated with family and/or kin relations) and care labour (as commodification of care work) and their representations remain an important field of research” (s/p). Con esto se refieren a que el trabajo de cuidado (care work) está asociado con las relaciones de parentesco, mientras que la labor de cuidado (care

labor) tiene que ver con la *comodificación* del primero. Tal dicotomía aún continúa siendo un campo importante de investigación de acuerdo con lo mencionado en la conferencia. Así, los trabajos realizados a partir de esta perspectiva son los que están alineados con el tipo de investigación que se pretende hacer. Desde la antropología, entonces, es posible estudiar el fenómeno del cuidado, ya que aporta con sus metodologías y acercamientos.

De acuerdo con The Cambridge Encyclopedia of Anthropology, la disciplina contribuiría a entender los diferentes contextos en los que se desarrollan las actividades de cuidado: “Anthropological studies of care thus illustrate that to understand the actual role of care in human life, we must expand our imagination about what, where, and how it is given” (McKearney y Megha, 2021, p.2). En ese sentido, la antropología contribuiría a indagar de manera más profunda en las formas en la que el cuidado se da. Las metodologías utilizadas también serían un aporte crucial de esta ciencia social, pero, al mismo tiempo, generarían dudas en torno a cómo lidiar con temas específicos como, por ejemplo, cómo posicionar la moralidad, cómo estudiar la falta de cuidado, quiénes son los actores que participan y cómo es entendida la presión que genera el cuidar de otros (2012, s/p).

Dentro de los estudios que se han escrito en relación con la antropología y el cuidado, es posible identificar que existen, por un lado, aquellos que refieren a la perspectiva de la persona cuidada y, por otro lado, a la perspectiva de la persona que cuida. Cabe resaltar que también se aborda el cuidado desde otras perspectivas como, por ejemplo, la institucional; sin embargo, se tratará de hacer énfasis en las dimensiones antes mencionadas, ya que se complementan una a la otra y forman parte de los trabajos que se han realizado desde la disciplina antropológica.

Desde la literatura en español, se ha estudiado el cuidado desde la perspectiva de la persona cuidada. En *El abordaje antropológico y el cuidado de la persona anciana hospitalizada*, escrito por dos Santos, et al. (2017), las autoras reflexionan en torno a los aportes que brinda la antropología: “La singularidad de la persona revelada en su historia de vida y los significados atribuidos a su experiencia de vivir, envejecer, enfermarse, ser hospitalizado, cuidarse y ser cuidado son aspectos considerados como relevantes en el proceso de cuidados” (s/p). Así, otros trabajos como el de De Haro (2021), también contribuyen a seguir entendiendo más sobre los cuidados desde las experiencias de los ancianos a partir de sentimientos como dolor y condiciones como la enfermedad. Arroyo y Soto (2013), en esta línea, tratan en su trabajo la

dimensión emocional que involucra el cuidado de adultos mayores. Así mismo, en Chile, autores como González et al. (2017) analizan desde una perspectiva antropológica el envejecimiento, las desigualdades y el género. Buscan ahondar en los significados de cuidar y ser cuidados dentro de un club de adultas mayores. En esta línea sobre la relación entre la disciplina y los cuidados, también es importante mencionar que la antropología de la vejez brinda interesantes aportes sobre la perspectiva de la persona cuidada, que no siempre debe ser entendida como dependiente.

Finalmente, para poder terminar con esta revisión de literatura en torno a los cuidados y la antropología, es necesario mencionar algunos trabajos que se han realizado en base a la perspectiva de las personas que son proveedoras de cuidados, ya que estas investigaciones son un punto de referencia para el estudio que se pretende realizar. Es posible identificar trabajos que aborden el trabajo de los cuidados dedicados a las personas mayores. Desde una perspectiva de los cuidadores informales, los autores Longacre *et al.* (2017) buscan comprender cómo estos proveedores de cuidados entienden las interferencias en sus trabajos y la relación de esto último con sus niveles de estrés, partiendo de la idea de que cuidar de alguien requiere también un componente de compromiso emocional. Así, también autores Navaie-Waliser *et al.* (2002) se encargan de estudiar las estrategias, actividades y retos de los cuidadores informales. De igual forma, también prestan especial atención a cómo se evidencian los efectos del cuidar en su bienestar físico y emocional. Desde la literatura en español, se encuentran trabajos como los de Giraldo y Franco (2006), que pretenden tener unos primeros acercamientos etnográficos en torno a cómo la calidad de vida de los cuidadores se ve afectada debido a las labores que deben de desempeñar en su trabajo. Entre sus resultados, destaca la invisibilidad que se tiene sobre el tipo de responsabilidades que asumen, pero también resaltan los sentimientos de satisfacción y humildad por el trabajo que realizan (Giraldo y Franco, 2006).

Asimismo, es importante resaltar que también existe literatura que se centra específicamente en ahondar en las experiencias de hombres cuidadores y responsables de los trabajos dentro del hogar. La autora Comas d'Argmeir propone en su artículo *Hombres cuidadores: Barreras de género y modelos emergentes* (2016), busca explorar la presencia y acciones de los hombres en el mundo de los cuidados; sin embargo, concluye que hay poco conocimiento de la presencia de este grupo en

las actividades de cuidado y que es necesario profundizar este tema en otras investigaciones. Asimismo, el trabajo de Soronellas-Masdeu et al. titulado *Hombres que deciden cuidar a personas adultas dependientes en el contexto familiar: Género y parentesco en transformación* (2021), busca comprender las motivaciones y contextos en el que hombres en edad laboral deciden abandonar sus actividades y cuidar de sus esposas o hijos dependientes. Por otro lado, el autor Chirinos junto con su colega Comas d'Argemir aportan al debate con una tipología de actitudes de hombres cuidadores frente a las diferentes situaciones a las que se enfrentan (2017). En su tesis doctoral *Cuando los hombres cuidan, cuando los esposos mayores cuidan: experiencias de cuidado conyugal en contextos de enfermedad y discapacidad*, Chirinos (2021) continúa trabajando el tema, pero con una población y temática más específica sobre los cuidados. Este grupo de investigaciones y autores especializados permiten tener una perspectiva más amplia que diversifica el debate académico sobre el trabajo de los cuidados e instaura la idea de que también el grupo masculino asume responsabilidades antes realizadas únicamente por mujeres.

Desde la antropología peruana y realizada en el país, por otro lado, la autora Jeanine Anderson (2005, 2011, 2012) destaca por su amplia bibliografía en torno al trabajo de los cuidados y las cadenas globales de estos mismos. En esa línea, también se han identificado estudios de autoras extranjeras que ahondan en las experiencias migratorias de mujeres peruanas que se dedican al cuidado, como lo hacen Magliano y Zenklusen (2021). Además, también se identifican estudios que ahondan en los roles de cuidadoras como enfermeras desde una perspectiva etnográfica y cultural, tal como explican las autoras Rodríguez y Rodríguez en su artículo *Significado del cuidado cultural de la enfermera desde la mujer rural con parto vertical* (2014). Asimismo, existen estudios recientes como resultado de la pandemia que buscan comprender las experiencias y reconfiguraciones de las familias de adultos mayores en torno a los cuidados de estos últimos (Matassini, 2021). Sin embargo, cabe resaltar que no existe una abundante literatura desde la antropología peruana que aborde los temas del cuidado desde la perspectiva de las proveedoras y, más específicamente, desde las que cuidan adultos mayores. En ese sentido, este trabajo buscará ser un aporte inicial para extender una discusión que ya proviene de estudios de género y de la economía feminista en el país.

3. Conclusiones

A modo de balance del presente apartado, es posible identificar que las cuatro secciones que se han desarrollado comparten puntos en común y son coherentes con respecto al tema de investigación. Como se explicó en un inicio, el estado de la cuestión ha tenido como objetivo realizar un repaso acotado de la bibliografía que se ha escrito sobre el problema de investigación y las temáticas relacionadas a este.

Primero, se desarrolló la sección correspondiente a la historia de la economía feminista y el inicio de las discusiones sobre el trabajo doméstico y el de los cuidados. Se identificaron el contexto y las ideas y debates principales de aquella época. Además, también se explicó el avance de las ideas de la economía feminista en ambientes como conferencias internacionales y sus efectos en diversos ámbitos. La sección termina con un breve repaso de lo desarrollado en América Latina en cuestión de cuidados y su relación con la disciplina previamente mencionada; sin embargo, es necesario resaltar que hay un desequilibrio entre la bibliografía producida en nuestro continente en comparación con los países anglosajones.

En segundo lugar, la sección relacionada a los conceptos de cuidado y economía del cuidado contribuyó a tener un panorama más amplio de las diversas maneras en las que se han definido ambos conceptos. Como se mencionó en aquella parte, si bien los abordajes de las autoras más relevantes son similares, cada una de ellas añadía y complementaba con una nueva perspectiva sobre lo que es el cuidado.

Seguido de esto, los estudios de los afectos que se mencionaron brindan una perspectiva extensa de cómo es que ha sido abordada esta temática desde disciplinas como la filosofía y la ética; sin embargo, esta investigación se centró en comprender los planteamientos teóricos de las Ciencias Sociales. Para ello, se identificaron trabajos que problematizaban y debatían con respecto a la manera en la que el afecto y lo emocional habían sido comprendidos e incorporados al análisis social.

Por último, el repaso de la bibliografía escrita sobre los cuidados desde una perspectiva antropológica contribuyó a identificar la gran cantidad de comprensiones que existen en la disciplina sobre este concepto. En tal sección se mencionaron investigaciones relacionadas al cuidado en contextos comunales, durante la pandemia, etc; sin embargo, se hizo un especial énfasis en la bibliografía producida a partir del enfoque del trabajo del cuidado, ya que se encuentra más vinculado con el propósito de esta investigación.

Bibliografía

- Abel, K., & Nelson, M. (1990). *Circles of Care: An Introductory Essay. Circles of Care. Work and Identity in Women's Lives*. New York: State University of New York Press
- Agenjo-Calderón, A. (2020). Genealogía del pensamiento económico feminista: las mujeres como sujeto epistemológico y como objeto de estudio en economía. *Revista de Estudios Sociales*, 75,42-54. <https://web-s-ebsohost.com.ezproxybib.pucp.edu.pe/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=1&sid=860b796f-573f-41d6-bafc-d9795c6d01de%40redis>
- Abramowski, A., & Canevaro, S. (2017). *Pensar los afectos Aproximaciones desde las ciencias sociales y las humanidades*. Ediciones UNGS. <https://www.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2017/09/Pensar-los-afectos.-resumen.pdf>
- Anderson, J. (2005). *Género de Cuidados*. https://imas2010.files.wordpress.com/2010/06/anderson_71-93.pdf
- Anderson, J. (2011). Mortalidad Materna y derechos humanos. *Centro de investigación de la Universidad del Pacífico*, 38(69), 101-127.
- Anderson, J. (2012). *La migración femenina peruana en las cadenas globales de cuidado en Chile y España*. Creative Commons. <https://trainingcentre.unwomen.org/instraw-library/2012-R-MIG-PER.pdf>
- Arroyo, M., & Soto, L. (2013). La dimensión emocional del cuidado en la vejez: la mirada de los adultos mayores. *Cuadernos de trabajo social*, 26(2), 337-347. <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/41333/41370>
- Batthyány, K. (Ed.). (2020). *Miradas latinoamericanas al cuidado*. En *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. Siglo veintiuno editores. https://paideia.pucp.edu.pe/cursos/pluginfile.php/2973348/mod_resource/content/1/CLACSO.pdf
- Benería, L. (1981). Reproducción, producción y división sexual del trabajo, *Mientras Tanto*, 6, 47-84.
- Carrasco, C., Borderias, C., & Torns, T. (2011). *El trabajo de los cuidados: historia, teorías y políticas*. Catarata. https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Economia_critica/El-trabajo-de-cuidados_introduccion.pdf
- Carrasco, C. (2006). *La Economía Feminista: Una apuesta por otra economía*. Estudios sobre género y economía. Akal. <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/la-economia-feminista-una-apuesta-por-otra-economia.pdf>
- Chiang, V., & Leung, D., (2019). A feminist phenomenology on the emotional labor and morality of live-in migranz care workers caring for older people in the

- community. *BMC Geriatr*, 19, 2-8.
<https://bmcgeriatr.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12877-019-1352-3#citeas>
- Chirinos, C. (2021). *Cuando los hombres cuidan, cuando los esposos mayores cuidan: experiencias de cuidado conyugal en contextos de enfermedad y discapacidad* [Tesis doctoral], Universidad Rovira i Virgili. file:///C:/Users/silva/Downloads/TESI%20Carlos%20Alonso%20Chirinos%20Medina.pdf
- Comas d'Argmeir, D. (2016). Hombres cuidadores: Barreras de género y modelos emergentes. *Psicoperspectivas*, 15(3), 10-22.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=171048523002>
- Comas d'Argmeir, D., & Chirinos, C. (2017). Cuidados no pagados: Experiencias y percepciones de los hombres cuidadores en contextos familiares. *Revista Murciana de Antropología*, (24), 65–86.
<https://revistas.um.es/rmu/article/view/310181>
- Comisión Económica para América y el Caribe [CEPAL]. (2020a). *La pandemia del COVID-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe*.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45335/5/S2000261_es.pdf
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2020b). *El impacto del COVID-19 en los pueblos indígenas de América Latina-Abya Yala*.
https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46543/S2000817_es.pdf
- Clough, P. (2008). (De)Coding the Subject-in-Affect. *Subjectivity*, 23(1), 140-155.
<http://dx.doi.org/10.1057/sub.2008.16>
- Dalla Costa, M. (1972). *Women and the subversion of the community. The power of women and the subversion of the community*. Frome y Londres.
- Dalla Costa, M. (1982). Percorsi femminili e politica della riproduzione della forza-lavoro negli anni. *La Critica sociológica*, 61.
- De Haro, A. (2021). El cuidado de la persona mayor ante la enfermedad y el dolor. Una etnografía de la ancianidad en residencias de una Congregación religiosa Internacional. *Cultura de los Cuidados*, 25 (61).
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/120113/1/CultCuid61_10.pdf
- Deleuze, G. (1986). *Cinema 1: The Movement-Image*. Minneapolis: Minnesota University Press
- dos Santos, A., de Menezes, M., Hisako, L., Martorell, M., & Almeida, V. (2017). El abordaje antropológico y el cuidado de la persona anciana hospitalizada. *Index Enferm*, 26, (1), 62-66.
https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962017000100014

- Esquivel, V. (2011). *La Economía del Cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda*. PNUD. http://www.gemlac.org/attachments/article/325/Atando_Cabos.pdf
- Esquivel, V., Faur, E., & Jelin, E. (2012). Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado. *Revista de Ciencias Sociales*, (50), 218-220.
- Fraser, N. (2016). Las contradicciones del capital y los cuidados. *New Left Review* 100 Segunda época, 111-132. <https://newleftreview.es/issues/100/articles/nancy-fraser-el-capital-y-los-cuidados.pdf>
- Ferber, M., & Nelson, J. (2004). *Más allá del hombre económico*. Universitat de Valencia, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=307119>
- Federici, S. (2004). El calibán y la bruja. Ed: Mario Sepúlveda. *Traficantes de sueños*.
- Federici, S. (2013). Revolución en punto cero: Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. *Traficantes de sueños*. <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>
- Flores, Ramos, G., & Paradi. (2022). Las personas adultas mayores: las nuevas protagonistas del post-bicentenario [Artículo inédito].
- Friedman, B. (1963). *La mística de la feminidad*. Ediciones Cátedra. <http://www.aelatina.org/wp-content/uploads/2020/12/la-mistica-de-la-feminidad-betty-friedan-1.pdf>
- Folbre, N. (2001). *The invisible heart: Economics and Family Values*. The New Press New York.
- Folbre, N. (2014). *Who Cares: a feminist critique of the care economy*. Rosa Luxemburg Stiftung New York Office. https://www.rosalux.de/fileadmin/rls_uploads/pdfs/sonst_publicationen/folbre_whocares.pdf
- Folbre, N. (2020). *The rise and decline of Patriarchal Systems and intersectional political economy*. Verso.
- Folbre, N., & Nelson, J. (2000). For Love or Money -- Or Both?. *The Journal of Economic Perspectives* (14), 4, 123-140. <https://www.jstor.org/stable/2647078?mag=paying-for-love-in-the-caring-economy&seq=3>
- Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Harvard University Press. <https://psycnet.apa.org/record/1993-98550-000>
- Gilligan, C. (2013). *La ética del cuidado*. Fundación Víctor Grífols i Lucas. <http://www.secpal.com/%5CDocumentos%5CBlog%5Ccuaderno30.pdf>

- Giraldo, C., & Franco, G. (2006). Calidad de vida de los cuidadores familiares. *Aquichan*, 6 (1), 38-53. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-59972006000100005
- González, T, Martínez, L., & Luengo, R. (2006). Antropología de los cuidados en el ámbito académico de la enfermería en España. *Texto & Contexto Enfermagem*, 15, (1), 155-161. <https://www.redalyc.org/pdf/714/71415120.pdf>
- González, H., Lube, M., Ramírez, A., & Cano, C. (2017). El club como trinchera. Una etnografía sobre cuidados comunitarios entre mujeres mayores en Independencia (Chile). *Revista de Antropología Social*, 28 (1), 137-166, <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/63770/4564456549549>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2021). *Situación de la población adulta mayor. Enero-Febrero-Marzo 2021*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/boletin_adulto_mayor_1.pdf
- Iriarte, N., Nicora, V., & Britos, N. (2018). *Reproducción Social y Cuidado. Congreso Nacional de Ciencias Sociales*. Córdova, España. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/15600>
- Himmelwit, S. (2000). *Inside the Household: From Labour to Care*. MacMillan Press Ltd.
- Hollway, W. (2008). *Psychoanalytically informed observation*. The SAGE encyclopedia of Qualitative Research Methods. Sage.
- Kremer, M. (2007). *How Welfare States Care: Culture, Gender and Parenting in Europe*. Amsterdam University Press. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt46mvjz>
<https://www.jstor.org/stable/j.ctt46mvjz>
- Lara, A. (2020). Mapeando los estudios del afecto. *Athenea Digital*, 20(2), 11-19. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/cilha/article/view/4282/3094>
- Lara, A., & Enciso Domínguez, G. (2013). El Giro Afectivo. *Athenea Digital*, 13(3), 101-119. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenead/v13n3.1060>
- Latour, B. (2004). How to Talk About the Body? the Normative Dimension of Science Studies. *Body & Society*, 10(2-3), 205-229. <http://dx.doi.org/10.1177/1357034X04042943>
- León, L. (2019). *La economía del cuidado: caracterización de los usos de tiempo de la mujer rural en el municipio de el Rosal, Cundinamarca*. Universidad de La Salle. <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1907&context=economia>

- Lewis, J. (2020). *Gender, Social Care and Welfare State Restructuring in Europe*. Routledge Revivals. <https://www.routledge.com/Gender-Social-Care-and-Welfare-State-Restructuring-in-Europe/Lewis/p/book/9781138316393>
- Longacre, M, Valdmanis, V., Handorf, E., & Fang, C. (2017). Work Impact and Emotional Stress Among Informal Caregivers for Older Adults. *Gerontol B Psychol Sci Soc Sci*, 72(3), 522-531. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5926991/>
- Magliano, M., & Zenklusen, D. (2021). Las largas trayectorias de cuidado remunerado de las familias peruanas en Córdoba, Argentina. *Polis*, 20(58), 177-197. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682021000100177
- Maíz, C. (2020). El “giro afectivo” en las humanidades y ciencias sociales. Una discusión desde una perspectiva latinoamericana. *Cuadernos del CILHA*, (33), p. 11-14.
- Matassini, S. (2021). Efectos colaterales del COVID-19: el cuidado del adulto mayor en el hogar. *Anthropologica*, 39(47), 245-264. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/anthropologica/article/view/24139>
- McKearney, Patrick, and Megha Amrith. (2021). “Care”. In *The Cambridge Encyclopedia of Anthropology*, edited by Felix Stein. <https://www.anthroencyclopedia.com/printpdf/1701>
- Mincer, J. (1962). Labor Force Participation of Married Women: A Study of Labor Supply. National Bureau of Economic Research
- Moreno, M. (2018). Hacia una antropología del cuidar. *Index Enferm*, 27, (3), 113-114. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962018000200001
- Naciones Unidas. (1976). Report of the world conference of the international women’s year. <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/otherconferences/Mexico/Mexico%20conference%20report%20optimized.pdf>
- Navaie-Waliser, M., Spriggs, A., & Feldman, P. (2002). Informal caregiving: differential experiences by gender. *Med Care* 40,(12), 49-59. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/12458306/>
- Paúcar, K. (s/f). Prisioneras del amor: el costo de otras economías invisibles. Universidad del Pacífico. <https://www.prisionerasdelamor.info/copy-of-t%C3%A9minos-para-emprender-la-traves%C3%ADa-hacia-las-econom%C3%ADas-invisibles>
- Pautrat, L., Sembrero, M., & Sánchez, P. (2021). *Comando Matico: Estrategia de Autodefensa de los pueblos indígenas frente a la pandemia por Covid-19*. Kené Institutos de estudios forestales y ambientales. <https://keneamazon.net/Documents/Kene/El-Comando-Matico.pdf>

- Pérez, L. (2021). Los cuidados en los tiempos de coronavirus y más allá: Mujeres peruanas, trabajo doméstico, dilemas, y soluciones. En Oxfam (Ed.), *Tiempos de cuidados* (pp. 43-71). Oxfam. https://oi-files-cng-prod.s3.amazonaws.com/peru.oxfam.org/s3fs-public/file_attachments/Tiempos-de-Cuidados-Peru.pdf DUHARTE / Una aproximación a los roles de las mujeres..., pp. 109-122
- Picchio, A. (1981). *Social Reproduction and the Basic Structure of the Labour Market*. Academic Press
- Picchio, A. (1992). *Social Reproduction: the Political Economy of the Labour Market*. Cambridge University Press.
- Rodríguez Enríquez, C. (2007). *Economía del cuidado, equidad de género y nuevo orden económico internacional*. En Del Sur hacia el Norte: Economía política del orden económico internacional emergente. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100705083822/22RodriguezE.pdf>
- Rodríguez Enriquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Revista Nueva Sociedad*, 256, p. 30-44. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4102_1.pdf
- Rodriguez-Rodríguez, P. (2005). El apoyo informal a las personas mayores en España y la protección social a la dependencia. Del familismo a los derechos de ciudadanía. *Revista Española de Geriátria y Gerontología*, 40, 5-15 .
- Rodríguez, R., & Rodríguez, E. (2014). Significado del cuidado cultural de la enfermera desde la mujer rural con parto vertical. *Enfermería, investigación y desarrollo*, 12(2), 20-37. file:///C:/Users/silva/Downloads/152-153-PB.pdf
- Soronellas-Masdeu, M, Comas d'Argemir, D y Alonso-Rey, N. (2021). Hombres que deciden cuidar a personas adultas dependientes en el contexto familiar: Género y parentesco en transformación. *Arxiu d'Etnografia de Catalunya*, (22), 211-235. <https://raco.cat/index.php/AEC/article/view/392904>
- Waterman, A. (2000). Economics, Love, and Family Values Nancy Folbre and Jennifer Roback Morse on the Invisible Heart. *The Independent Review* (7), 3, 443-453. https://www.independent.org/pdf/tir/tir_07_3_waterman.pdf